



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE FILOSOFIA Y LETRAS

RASGOS FONÉTICOS DE CASAS GRANDES CHIHUAHUA

TESIS

QUE PARA OBTENER EL TÍTULO DE:

LICENCIADO EN HISTORIA

PRESENTA:

ZARINA ESTRADA FERNÁNDEZ

Ciudad Universitaria, México D.F.,

1974



Universidad Nacional
Autónoma de México

Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

Biblioteca Central



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AAA

627
Sr. Zamero

R a s g o s F o n é t i c o s

d e

C a s a s G r a n d e s C h i h u a h u a



FILOSOFIA
Y LETRAS

[Handwritten signature]

Zarina Estrada Fernández.

I N D I C E .

Introducción.	1
Antecedentes Históricos	3
Metodología	5
Fonética.	8
Vocales acentuadas.	8
Vocales inacentuadas.	11
Hiatos.	15
Diptongos	18
Consonantes	21
Fonema /b/.	21
Fonema /d/.	22
Fonema /g/.	23
Fonema /f/.	24
Fonema /s/.	25
Fonema /x/.	26
Fonema /s̺/.	27
Fonema /y/.	28
Fonema /r/.	29
Fonema /r̄/.	30
Fonema /n/.	31
Grupos cultos	31
Conclusiones.	33
Bibliografía y abreviaturas utilizadas.	35

I N T R O D U C C I O N .

La población de Casas Grandes¹ está situada al noroeste del estado de Chihuahua, en una de las altas mesas que se forman al dividirse la Sierra Madre Occidental a partir de los paralelos 28 y 29; mesas que recorren esta región de Sur a Norte hasta rebasar la frontera con Estados Unidos. Dicha mesa tiene una altura de 1,478 metros sobre el nivel del mar, sus coordenadas geográficas son 30 grados, 22 minutos, 13 segundos de latitud Norte y 108 grados, 47 minutos, 10 segundos de longitud Oeste del meridiano de Greenwich.

Casas Grandes está en una pequeña altura a la margen izquierda del río del mismo nombre y a una distancia de un kilómetro; este río, nace a unos 90 kilómetros al Sur de la población, recibe varios afluentes de los cuales los principales son el río Piedras Verdes y el de la Mahonera; desemboca al Norte, en la Laguna de Guzmán.

El valle de Casas Grandes, está rodeado de importantes cerros; al Oeste los del Colorado, del Gavilán, del Peñasquito, del Divisadero, de Moctezuma, del Ojo, en cuyas faldas se encuentra la población; al Noroeste por la Sierra del Pajarito, al Sur por la de San Juan, al Oriente por la sierra de San Joaquín y del Mezquite y al Noreste por la Sierra de la Escondida². Es un amplio valle en el que la altura contribuye para que el clima sea en gran parte del año templado, agradable.

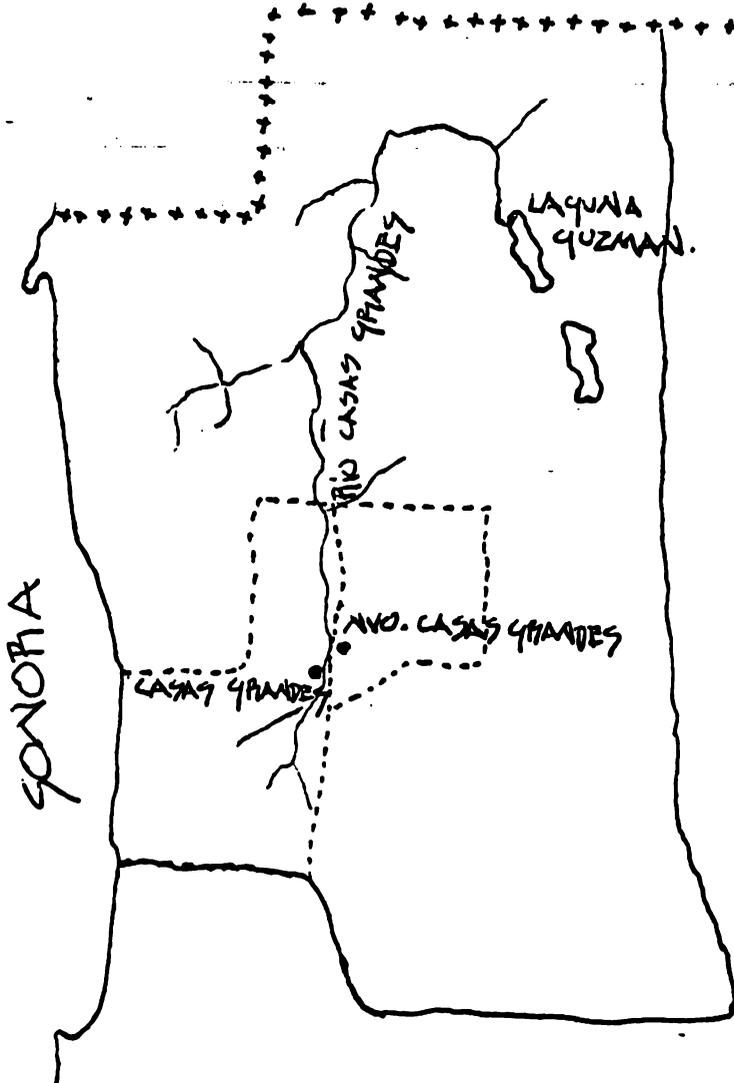
1 Casas Grandes, capital del municipio del mismo nombre, se le llama "el Pueblo" o "Viejo Casas Grandes" para distinguirlo de la ciudad de Nuevo Casas Grandes cabecera de su propio municipio y situada a 2 kms. al Noreste de la primera. Nuevo Casas Grandes cuenta con una población de 16,000 habitantes aproximadamente y fue fundada a finales del siglo pasado.

2 Alessio Robles, La región arqueológica. p. 6.



ESTADOS UNIDOS

CD. JUÁREZ



y los inviernos no tan rigurosos como en otras partes del estado de Chihuahua; en este valle, hay varias poblaciones dedicadas principalmente a la agricultura: Colonia Dublán, Colonia Juárez, Nuevo Casas Grandes y Casas Grandes.

La extensión territorial del municipio es de 3,719.30 kms²; la población total de 9,440 habitantes -4,829 hombres y -4,611 mujeres- de los cuales aproximadamente unos 3,000 pertenecen a la población de Casas Grandes y el resto a pequeñas rancherías o a poblaciones de menor importancia del mismo municipio. La densidad de población es de 2.53 habitantes por kilómetro cuadrado³. Del número total de habitantes, 8,706 son originarios del municipio, 584 provienen de otras entidades y 150 son de diferentes países, que en su mayoría representan a la colonia mormona situada a unos 10 kms. al Oeste de Casas Grandes y que lleva el nombre de Colonia Juárez.

La población activa es de 2,566 habitantes; 2,216 hombres y 350 mujeres. Se dedica a la agricultura, ganadería y otros oficios. Esta cifra es variable ya que en época de cosecha gran parte de la población, incluyendo las mujeres, encuentra trabajo en las diferentes huertas frutales.

El número de analfabetos es de 1,546 habitantes, los cuales radican principalmente en las rancherías cercanas a la sierra. Hablan español como lengua única 7,617 habitantes, el resto son extranjeros que debido a sus costumbres conservadoras continúan utilizando su lengua materna (inglés), dentro de su círculo familiar.⁴

3 IX Censo General de Población. p. 12

4 Op. cit. pp. 12, 13, y 14.

La población cuenta sólo con dos escuelas primarias; una de ellas imparte exclusivamente los dos primeros años; la proximidad con la ciudad de Nuevo Casas Grandes, de mayor importancia económica y cultural, dificulta que en la primera se establezcan otros centros educativos de mayor importancia. Sucede igual con los centros de diversión; en Casas Grandes sólo se proyectan películas nacionales en un salón improvisado y no se cuenta con estación radiodifusora propia. En cuanto a las oficinas de teléfonos, telégrafos y correos, la población sí tiene lo necesario.

Los medios de transporte son: la carretera, que une a Colonia Juárez, Casas Grandes y Nuevo Casas Grandes, y de ahí comunica a la región con Chihuahua o Ciudad Juárez. El ferrocarril, que es el motivo de la proximidad de estas poblaciones del mismo nombre, tiene su terminal en la ciudad de Nuevo Casas Grandes. Ahí mismo hay un aeropuerto para aviones pequeños.

La población en general es muy estable y sedentaria, el movimiento de sus habitantes es casi nulo. Orientan sus intereses económicos y de trabajo hacia la población vecina y - sus viajes de diversión los realizan principalmente hacia Ciudad Juárez o los Estados Unidos.

Antecedentes Históricos.

Casas Grandes recibe este nombre debido a la zona arqueológica de Paquimé que tiene una extensión de 42 kms. y cuyo centro está precisamente al lado sur de esta población. En la Historia Antigua de México, de Francisco Javier Clavijero, se menciona la incógnita sobre los posibles habitantes indígenas

de este lugar y se designa a la región con el nombre de Casas Grandes para destacar así el tipo de construcciones "de tres altos y una azotea con escaleras exteriores"⁵ que llamaron la atención a misioneros, exploradores y soldados españoles que recorrieron la región a mediados del S. XVI y que iban al mando de Alvar Núñez Cabeza de Vaca en el viaje transcontinental que realizaba el andaluz, desde La Florida hasta Sinaloa.⁶

Esta zona arqueológica, la única de todo el estado de Chihuahua, ha sido poco explotada y se considera que perteneció a una "cultura que posiblemente tuvo su origen en Nuevo México y Arizona"⁷; los indios pueblo.

Francisco de Ibarra inicia en 1565 la primera expedición seria por esta región y otras de Chihuahua. De dos exploraciones anteriores, la de Cabeza de Vaca y la de Fray Marcos de Niza, no se habían obtenido datos concretos ya que éstos no destacaron como buenos cronistas, sino como hombres de imaginación fantástica debido a los comentarios que hicieron sobre las regiones exploradas. Llega Francisco de Ibarra a este lugar cuando se ha iniciado el flujo y reflujo de tribus indígenas procedentes del Canadá. Entre estas tribus está la de los apaches que va a ser el azote constante de la futura población hasta principios de este siglo.

Casas Grandes se convirtió en los primeros años de la Colonia, en estación de paso del camino de la Herradura que comunicaba a Chihuahua con Sonora; También en el de la ruta hacia Nuevo México, pero se señala como fecha de fundación ofi-

5 Clavijero, Francisco Javier, Historia Antigua de México. p. 57.

6 Ponce de León, Reseñas históricas, pp. 19-20.

7 Jordán, Fernando, Crónica de un país bárbaro, p. 374.

cial el año de 1663 y se le da el nombre de Valle de la Villa de San Antonio de Casas Grandes. Sin embargo a pesar de haberse fundado en dicho año no es sino hasta finales del siglo, 1700 - aproximadamente, cuando los españoles se asientan definitivamente en ella.⁸

La población destacó en varios momentos durante la colonia; ya por las sublevaciones indias, ya por recibir como visitantes a colonizadores famosos como las antes mencionados; al Comandante General Don Teodoro de Croix, Caballero de Croix, más tarde virrey del Perú; al ilustre Padre Kino en su viaje hacia Sonora en busca de la gran Quivira; a Vázquez Coronado, a Don José de Gálvez y a otros.

De nuevo durante la Revolución de 1910, la población cobra importancia ya que ahí tuvo lugar una de las batallas decisivas que dirigió Madero.

Metodología.

Para realizar este estudio sobre los rasgos fonéticos de Casas Grandes realicé dos viajes a la población los cuales dediqué a recopilar el material necesario; el primer viaje fue en enero de 1970 y el segundo durante el mes de agosto del mismo año.

El material lo recogí en cintas magnetofónicas, grabadas a una velocidad de $3\frac{3}{4}$ y con duración de media o una = hora que en total suman 21 horas, repartidas entre 26 informantes.

8 Jordán, Fernando, Crónica de un país bárbaro, p. 71.

La mayor dificultad con la que me enfrenté fue la de encontrar informantes socioculturalmente apropiados. El nivel cultural es en general bajo, de pocos analfabetas; la mayoría de las personas estudia los primeros años de la primaria, pero pocos llegan a terminar estudios superiores y en caso de hacerlo, rara vez regresan a la población.

En base a lo anterior, el criterio que seguí para determinar diferencias culturales fue: personas con uno o tres años de primaria las consideré dentro del nivel bajo los que terminaron primaria y algún año de secundaria o comercio como del nivel medio y aquellas personas que estudiaron la normal, comercio, o algún oficio tecnológico y que en cierto modo han seguido interesados por la cultura en general, como del nivel culto.

La relación de informantes, -edad, sexo y nivel cultural- es la siguiente;⁹

Nivel Bajo o Analfabeta.

	hombres	mujeres
2 - de 55 años en adelante		2
2 - de 35 a 55		3
1 - de 18 a 35		2

Nivel Medio

	hombres	mujeres
1 - de 55 años en adelante		1
2 - de 35 a 55		2
1 - de 18 a 35		2

Nivel Culto

	hombres	mujeres
1 - de 55 años en adelante		1
0 - de 35 a 55		1
1 - de 18 a 35		1

9 Por tratarse de un trabajo limitado en su extensión no incluyo nombres ni datos particulares de los informantes.

Como guía de referencia para el estudio fonético tomé el Manual de Pronunciación Española, de T. Navarro Tomás y como puntos de comparación los siguientes: Estudios sobre el español de Nuevo Méjico, de Aurelio Espinosa; La pronunciación en el Valle de México, de Joseph Matluck; El habla de Melchor Múzquiz, de Lourdes Gavaldón y El habla de Guanajuato de Peter Boyd Bowman.

Para la transcripción fonética¹⁰ utilicé el alfabeto fonético tal como aparece publicado en: La Filología Hispánica en México, tareas más urgentes; de Juan M. Lope Blanch, UNAM, 1969.

10 Transcribo solamente el alófono en cuestión, y en algunos casos aquéllos que van en contacto directo con éste.

F O N E T I C A .

1 Vocales Acentuadas.

1.1 Vocal /á/.

[a] Se articula de ordinario con timbre medio y frecuentemente con un ligero alargamiento, no presenta tendencia a la velarización como en otras regiones norteañas¹¹. El alargamiento lo conserva también en otras posiciones: [tá.bla, ká.ma, kantá.r].

[ä]¹² Con palatalización débil aparece ante /s̄/ o /ñ/: [ás̄a, áño]; ante /y/ tiende a abrirse influenciada por la relación sistemática de esta consonante, [káie, máio].

[a̠] Esta variante no representa la velarización normal del castellano (Cf. T. Navarro, Pronunciación. p. 55-56), sólo una pronunciación ligeramente posterior que se produce ante la consonante velar /x/, ante /l/, ante vocal /u/, en menor cantidad ante /o/ y en la terminación -ado, sobre todo cuando la [a̠] aparece bastante relajada y la /o/ con cierre vocálico: [áxo, kál, áuto, está̠o].

[ã] En general la nasalización de la vocal es débil, sólo se presenta claramente cuando va entre nasales; [un ãño]. (Cf. T. Navarro, Pronunciación. p. 39).

[ḁ] Esta realización abierta, la encontré en va-

11 En Múzquiz tiende a la velarización, Gavaldón, El habla de Múzquiz, p. 25, en cambio en Nuevo México ya es plena velar; Espinosa, Nuevo Méjico, p. 54 dice "a. Es la corriente en nmej. Su timbre es algo velar", igual ocurre en Post. Ari-zona, p. 15.

12 Matluck, Valle de México, afirma que en dicha región la a tiende a la palatalización, pero no llega a la palatal que T. Navarro, Puerto Rico, p. 42, documentó.

rias situaciones, la ya mencionada ante consonante /y/ donde el ablandamiento consonántico influye en la abertura de la [á], [ráio]. También aparece ante /s/ final aspirada, ante [-r] en sílaba final, y ante consonante final desaparecida ya sea /s/ o /d/: [má^h, solisitár, siudá, berdá]¹³.

1.2 Vocal /é/.

[é] Su timbre es medio y al igual que la /á/, con un ligero alargamiento muchas de las veces; presenta tendencia clara hacia la realización abierta: [ké.so, mé.sa].

[e] Ante consonante palatal pocas veces pierde su timbre medio, se llega en ocasiones a cerrar, pero es más fuerte la tendencia hacia la variedad abierta. [léše].¹⁴

[e] En sílaba trabada aparece casi sistemáticamente la variedad abierta, se hace más notorio en contacto con /x/ y ante /r/ e incluso llega a aparecer en sílaba libre; [kwénta, léxos, péro, téla].

[ẽ] La nasalización de la /é/ aparece igual que como se mencionó para la /a/, o sea la norma del castellano general; mayor nasalización entre dos nasales, [mẽnos], y mínima, casi imperceptible ante nasal, [lẽnte].

1.3 Vocal /ó/.

[ó] En sílaba libre tiene timbre medio y a veces un ligero alargamiento que es menor comparado con el que presen

13 Matluck, Valle de México, p. 6 menciona una "á palatal en posición acentuada final piedá, será" pero en Casas Grandes más que palatalización se da una variedad abierta.

14 T. Navarro, Pronunciación, p. 51-52. Señala que lo normal en

tan la /á/ y la /é/: [óso, tóro] .

[o̞] Rara en la región; sólo la documente en nivel bajo y en pocas personas cuando está en contacto con /s̺/; [ó̞so, an̞s̺ótes].

[o̞] Aparece generalmente en sílaba trabada dentro o en final de palabra, [gólpe, dónde] ; especialmente ante /x/ o ante /r/, [óxa, doktór, folklór] , y en contacto con /r/, [r̄ósa].

[õ] Pequeña nasalización en contacto con nasal: [mõno, entõnces].¹⁵

1.4 Vocal /i/ .

[í] De timbre medio, presenta poca variación, algunas veces se llega a dar alargada; [bino, tí.ro, líbro, síko].

[i̞] Se abre poco en sílaba trabada, [dísko, albaníl].

[i̞] Se da en los diminutivos tanto en los terminados en -íto como en -íllor -ío: [peñíto, síkío : : síkiyo].

[i̞] En posición final absoluta se ensordece: [rubí, aiti̞].

español general es la variedad cerrada, tienden a esto - Nuevo México y el Valle de México. Cf. Espinosa, Nuevo México, p. 55 y Matluck, Valle de México, p. 7.

15 Suprimo la anotación sobre nasalización para las vocales /i/ y /u/, porque continúan la norma descrita por T. Navarro, Pronunciación, p. 39.

1.5 Vocal /ú/.

[ú] Al igual que las demás vocales se pronuncia con timbre medio. Tiene un cierre casi imperceptible ante consonante palatal [mú^usa].

[ú] Más notoria es la realización abierta en contraste con la cerrada; se da en sílaba trabada, principalmente ante /r/, /l/ y velar /x/: [bú^urla, sú^ur, bú^ulto, agú^uxa].

2 Vocales Inacentuadas.

2.1 Vocal /a/.

[a] / [a] En posición inicial se dan las dos realizaciones; la relajada, nunca llega a ser frecuente, casi siempre aparece en habla rápida: [alísia, apwésta, ^agríkola].

/a/ Ante nasal nunca desaparece la vocal y la nasalización es aún menor que para la vocal tónica: [ã^anteriór, -ã^anténa].

[^a] Pretónica y postónica, se relaja más seguido que la inicial, pero no desaparece: [r̄^asónes, gan^adéro].

[^a] Vocal final, en esta posición la /a/ tiende a presentar su mayor grado de relajación y además pude documentar casos de ensordecimiento sobre todo cuando va precedida de consonante sorda: [apris^a, eléktrik^a, ált^a].

Muy relajada aparece en final de palabra entre dos /s/ o entre otra consonante y /s/ final; [pár^as, tás^as], no registré casos de caída total.

[-] En fonética sintáctica la aféresis de /a/ se da cuando se unen dos vocales iguales, en ocasiones ante /e/ inicial y cuando el artículo femenino - la - va seguido de pala-

bra que se inicie con vocal; [l'agrikultúra, l'eskwéla, se yam'esa].

[^a] Final ante /s/ aspirada o [-]cero fonético, se abre igual que la tónica en la misma situación. [ópat^h], mismas, [mísm^a].

No recogí trueques vocálicos de /a/.

2.2 Vocal /e/.

[e] Inicial, al igual que ^{en} la /a/ inacentuada, aparece junto con la realización relajada, la vocal plena; aquí la relajada tiene mayor frecuencia: [exémplo : : ^exémplo]. Tiene al timbre abierto, [^exérsito].

[^e] Inicial mas nasal, es clara la relajación que sufre, algunas veces llega a desaparecer y queda en su lugar un breve alargamiento de la nasal: [éⁿnkantádo : : n'kantádo]¹⁶
En cuanto a la nasalización de la vocal relajada, normalmente es débil.

[^e] Trabada por /r/ en inicial absoluta o dentro de la palabra, se relaja débilmente y se abre: [p^ermiso, ^ermáno, enf^ermedádes].

[^e] En posición pretónica o postónica se relaja con mayor frecuencia que la inicial: [d^esénso].

16 Espinosa, Nuevo Méjico, p. 208-209, Matluck, Valle de Méjico, p. 16. Ambos autores hablan sobre las consonantes silábicas en caso de la desaparición de una vocal, y se señala como característica de éstas, su alargamiento.

[^e] En posición final, alterna con la vocal relajada ensordecida [^e] y también con la relajada cerrada [^e] incluso en nivel bajo documenté el cierre total por influencia de la palatal precedente: [lón^hsi, lé^hsi].¹⁷

[-] Inicial ante /s/; pocos son los casos de caída total de la vocal, documenté ejemplos en el habla rápida y cuando la /s/ no se aspira; en caso de aspiración, la /e/ tiende a ser abierta y un poco relajada. ['skwéla : : ^hkwéla].

[^e] Final ante o entre dos /s/; por lo general la consonante /s/ se debilita o aspira en esta posición, entonces la vocal se relaja y se abre un poco. [pés^es, bé^h].

Trueques vocálicos en nivel bajo: [makániko] por [mekániko] y [abran] por [abren].

2.3 Vocal /i/.

[ⁱ] Se relaja tanto en posición inicial como en pretónica o postónica, en menor grado en la primera que en las dos últimas; [debⁱlⁱdád, ⁱdéa].

[ⁱ] En contacto con nasal se relaja y se nasaliza un poco, la nasal algunas veces se debilita: [ⁱn^hdibíduo, ⁱn^hdíka].

17 Espinosa, Nuevo Méjico, pp. 94-95. Henríquez Ureña, Mutaciones articulatorias, p. 357, este último dice: "En Nuevo Méjico, Colorado y Arizona, la -e final inacentuada se cambia en -i- contra los usos del sistema fonético del español general, bajo el influjo de consonante palatal: leche > lechi, calle > caye > cayi ". Cf. Post. Arizona, p. 22

)

[-] Tras o entre /s/ llega a desaparecer pero sólo en palabras de uso común, en ocasiones queda un mínimo elemento vocálico [pres's^amente : : pres:^amente].

Trueques vocálicos; encontré varios casos en clase baja, [melitár, premária].

2.4 Vocal /o/.

[^o] Se relaja poco en posición inicial, pero si va trabada además de relajarse se abre: [^otél, ^orguyo, ^ordéna].

[^o] Pretónica o postónica, se relaja con mayor frecuencia que la inicial: [n^osótr^os, p^ortádo].

/o/ En posición final tiene tres realizaciones que según su frecuencia son: el cierre, [ọ], la relajación [^o] y el sonido relajado ensordecido [^o] : [kómo, pēr^o, aut^o, pwést^o, kwát^o].

[^õ] Trabada por nasal; igual tratamiento que a las otras vocales en la misma posición: [^õmisión, k^õmisión].

/o/ Ante /s/ final; cuando la /s/ se conserva simplemente hay relajamiento vocálico, [brás^os], pero en caso de aspiración la /o/ se abre ligeramente: [duráhn^oh, l^oh brás^{oh}].

2.5 Vocal /u/.

[^u] Inicial, pretónica o postónica se relaja, en la inicial en menor grado que en las demás: [^usuál, se-k^undária, rídík^ulo].

[-] Ante /s/ se pierde sólo en palabras de mucho uso y en habla rápida: usted [sté].

3. Hiatos.

3.1 Vocales iguales. Se da la reducción sistemática de las vocales a una sola, como en castellano general: [alkól, lér]¹⁸. En nivel culto, en habla cuidada se da un ligero alargamiento de la /e/ en [lé.r].

3.2 Vocales distintas.

/aí/ En español la tendencia normal es la de romper el hiato e inclinarse a la diptongación; el primer paso hacia esto es el del cambio acentual favoreciendo a la vocal más abierta.¹⁹ En esta región registré cambios de acento, pero no de timbre vocálico; lo anterior ocurre sobre todo en el habla inculta, pero ahí mismo aparecen a veces las dos realizaciones: [país : : páis, maís : : máis]²⁰.

En fonética sintáctica antes del verbo ir encontré la /y/ antihiática: dejaba ir [dexába yír], va ir [ba yír]. (Cf., Espinosa, Nuevo Méjico, p. 132).

/aú/ Aunque en español general continúa la tendencia del diptongo aí > ái, no registré en la región de Casas Grandes cambio acentual; se pronunció claramente [raúl]. La palabra baúl no la documenté ya que es rara en la región.

18 T. Navarro, Pronunciación, pp. 137-139.

19 Cf. A. Alonso, Problemas, pp. 317.

20 Lope Blanch, "Estado actual del español.." p. 81 : "En el norte del país no son raras las traslaciones de acento den

/ae, áe/ Se diptonga el hiato cerrando la vocal /e/: [káin, tráin, airopwérto, maistría]²¹.

/aé/ Suelen aparecer las dos soluciones normales para este hiato; la conservación plena [maéstro], propio del habla culta y de la lenta en las otras dos clases socioculturales, y la dislocación del acento con la debilitación propia de la segunda vocal: [máistro, rafáil]. Esto último es notable en el habla rápida y descuidada de los niveles medio y bajo²².

/ao, aó/ Alternan las soluciones; se resuelve el hiato tanto en /au/ como en /o/, sin diferencias socioculturales: [sanória : : sanáuria, áura : : óra, auríta : : oríta]. Sólo en el habla lenta, formal, llega a mantenerse el hiato; [aóra, sanaória]²³.

-ádo > áo > áo . La tendencia de la zona, además de relajar y desaparecer la -d- es la del cierre de la /o/, incluso llega a oírse claramente como /u/ en el habla rápida: [estádo > está^o > está'o > estáu, gustádo > gustá^o > gustá'o > gustáu].

/ea, eá, éa/ La solución en nivel culto es la conservación del hiato pero en los otros niveles es clara la

tro del habla culta, incluso para evitar los hiatos: habían".

21 Espinosa, Nuevo Méjico, p. 108. Documenta Espinosa para esta región la simplificación en /e/; dicha solución no apareció en la región de Casas Grandes.

22 Espinosa, Nuevo Méjico, p. 108. Boyd-Bowman, Guanajuato, p. 47.

23 Cf. Matluck, Valle de México, p. 42-43. Boyd-Bowman, Guanajuato, p. 48, nota 42.

diptongación en [ja, já, já]; [línja, empljádo, tjátro, de-sjá]²⁴.

/eo, eó, éo/. Los dos primeros se resuelven sistemáticamente en diptongo; en el último caso, lo normal es la conservación; sólo en fonética sintáctica se da el debilitamiento de la vocal /e/ o el cambio acentual. [krjó, pjór, elísjos, petróljo; muséo : : museó_{del}, tirotéo]. (Cf. Matluck, Valle de México, p. 45).

/ei/ Lo normal es la conservación [reí, kreí]; sólo en fonética sintáctica se debilita la vocal /e/, hasta unirse las dos vocales en /i/. (Cf. Gavaldón, El habla de Múzquiz, p. 47)²⁵, [síban] por se íban.

/oá/ Es clara la diptongación; en nivel culto a parece en ocasiones una /o/ debilitada: [twáya : : t^oáya, lisbwá : : lisb^oa, almwáda]²⁶.

/oe, oé/. Diptongación, [kwéte, pwéta, érwe].

/ia, ío/. No hay diptongación; en habla descuidada desaparece el acento²⁷ o se traslada a la vocal /a/: [día : : diá, abían : : abian]. En caso de /ío/ permanece inal-

24 T. Navarro, Puerto Rico, p. 55, Boyd-Bowman, Guanajuato, p. 48, Marden, La Fonología, p. 113, Espinosa, Nuevo Méjico, pp. 123-124.

25 Coincide con lo afirmado por Matluck, que excluyendo el valle de México, el Distrito Federal y Nuevo México, lo normal es eí > ei. Matluck, Valle de México, p. 46. nota 147.

26 Matluck, Valle de México, p. 47, nota 151, afirma que en Chihuahua, Sonora y Coahuila se da la solución o>w que es un fenómeno de menos extensión en el habla hispánica que el de e>j.

27 Matluck, Valle de México, p. 48, menciona dicha pérdida de acento.

terable, [río]. Sobre los casos de [kuśío, tría], Anita Post opina que el hiato que proviene de la caída de una consonante intervocálica generalmente se conserva así. (Cf. Post. Arizona, p. 27).

4. Diftongos.

/áu/. Al tratarse de la /a/ tónica mencioné que ante /u/ adquiere un pequeño matiz velar, [áuto, káusa]. En Casas Grandes no registré casos con /u/ redondeada casi [ɸ] fricativa, tampoco la consonantización de la [u] ante /r/ o /l/ ²⁸ como sucede en el Valle de México, ni el cambio inverso de /b/ a /u/.

/au/ átono, la solución que se da es el de la conservación, no se reduce a /o/ aunque sí sufre relajación la primera vocal. [a^autoridádes, a^automóbil].

/ué/. Se sostiene en casi todos los casos, no se da la vacilación que ocurre en otras regiones de México ²⁹, sólo se relaja ligeramente la [w], [p^wédo, r^wégo, x^wégo]. En la palabra 'pues' se dan diferentes realizaciones a causa del uso frecuente que se da a esa palabra, así, se resuelve desde la conservación plena, [pwés], la relajación, [p^wés] y la reducción a [o], [pos], aunque esta última forma se da sólo en los niveles medio y bajo. ³⁰

/ué/. Situado después de /r/ origina en algu-

28 Matluck, Valle de México, p. 25. "La u que emplean las clases incultas es poco redondeada y llega casi a la b fricativa: abto, flabta". Sucede lo mismo en Nuevo México, Espinosa, Nuevo Méjico, p. 121-122, en Colombia, Chile, Paraguay, regiones de Argentina y algunos casos, pocos, en Andalucía. Cf. A. Alonso, Problemas, pp. 401-404. Boyd-Bowman, Guanajuato, p. 39.

nos dialectos una [ɣ] entre la vibrante y el diptongo;³¹ en esta región sólo aparece raras veces en el nivel bajo, [sir-^ɛwéla]. Al lado de lo anterior, es más corriente agregar una [ɣ] relajada ante el diptongo [ué] inicial de palabra; [^ɛwéso, ^ɛwébo].

/éi, ái/. La/e/ se articula abierta pero nunca como para llegar a ser una /a/, [séis, béinte], esto en los tres niveles socioculturales. /ái/ no presenta particularidades: [báile, áire].

/ái/ ante /r/, no recogí datos de /g/ epentética *[ái^ɛre], rasgo que aparece en varias regiones de Hispanoamérica. (Cf. Espinosa, Nuevo Méjico, p. 247).

/éu, eu/. Lo normal en los tres niveles socioculturales es la relajación de la vocal /e/, con traslación del acento en el caso de /éu/: [d^eúda, r^eunión]. El caso de la transformación [eu > ju] en reuma, [rjúma], creo que se debe a que la forma conocida es la de la semiconsonante y no la de la vocal /e/.

/eu/ En posición inicial absoluta, se relaja la /e/ normalmente; no recogí reducción en /u/; [^európa, ^eutímio].

29 Cf. Matluck, Valle de Méjico, pp. 27, 28. Boyd-Bowman, Guanajuato, p. 41.

30 Espinosa, Nuevo Méjico, pp. 118.

31 A. Alonso, Problemas, pp. 405-410, sobre ciruela > cirgüela.

/uo, uó/. Reducción en /o/ en los niveles bajo y medio; relajación marcada de /u/ en clase alta: [respetóso, perpéto : : perpét^uo, kontín^uo].

/uá, wé, uí/. Se mantienen: [kwátro, pwéde, fwí].

/ié/ La solución que da el español general a este diptongo en posición inicial absoluta es pronunciar la /i/ como /y/³²; pero en Casas Grandes, por la debilitación de este fonema se da la pronunciación de la semiconsonante [j] : [jélo]. Sólo en habla enfática aparece la consonante.

32 T. Navarro, Pronunciación, PP. 49-50. "En principio de sílaba la i inicial de diptongo se pronuncia generalmente como consonante, no haciéndose, por consiguiente, diferencia ninguna, en cuanto al sonido inicial, entre 'hierba y yegua', 'hierro y yeso', 'hiena y yema'."

5. Consonantes.

5.1 Fonema /b/.

[b] Oclusiva bilabial sonora. Se articula así en posición inicial absoluta y tras nasal; su tensión es débil en la primera situación, [bombiya, ómbre]. Ante el diptongo /ué/ se asimila en ocasiones a la /w/, [wéno] y en clase baja se transforma en [ɸ], [ɸwéno]³³. En la palabra 'también' de uso frecuente la /b/ se asimila a la nasal, [tamjén] o aparece como [b] - relajada y de tensión débil: [tam^bién].

Fue oclusiva algunas veces en nivel bajo cuando va entre vocal y /r/: [abrí]³⁴.

[ɸ] Bilabial fricativa sonora. Se da en las demás situaciones (no inicial ni tras nasal); [árɸol, káɸe, álɸa]. En final de sílaba recogí la palabra 'club', [klúɸ] fricativa de tensión fuerte.

/b/ Intervocálica en habla rápida, se relaja bastante pero no llega a desaparecer; [kantá a, ló^bo]³⁵.

Ante el diptongo /ue/ recibe el mismo tratamiento que la oclusiva; [a^welíta : : a^ɸwelíta] ambas formas alternan.

33 Cf. Espinosa, Nuevo Méjico, pp. 149-150. Matluck, Valle de México, p. 51.

34 En Ajusco, M. Alvar, Polimorfismo, p. 17 anota [b] oclusiva entre la vocal y /r/; [lié:bre].

35. Matluck, Valle de México, p. 52. Espinosa, Nuevo Méjico, p. 134. Este último dice " En cualquier otra posición las grafías b y v representan una bilabial fricativa sonora, a menudo muy débil, que desaparece frecuentemente entre vocales.

No registré casos de vocalización ante el fonema /l/.

/b/ final de sílaba o trabada, se articula como fricativa relajada de tensión débil [^h]; es la normal en los grupos cultos: bst, bt, obt, bd; [a^hsol^hér, a^hsolución, su^h-xéfe]. Sólo en nivel bajo la /b/ llega a caer: [ojéto, oskúro];³⁶ aunque en este último caso puede ser la difusión de la forma simplificada más que la caída de [^h].

/v/ Fricativa labiodental sonora. En nivel bajo y en personas de edad se recoge la pronunciación esporádica de la labiodental.

Trueques; no registré cambios de /b/ por /g/ o /d/.

5.2 Fonema /d/.

[d] Dental oclusiva sonora. Se da en posición inicial absoluta, después de nasal o lateral; [dolór, dándo, espálda, káldo]. Tras /r/ o /s/ algunas veces es oclusiva [désde, rēkwérdo], y otras fricativa; [rīkárdo, désde, les áise]. Tras /s/ predomina la fricativa.

[ð] Dental fricativa sonora. Intervocálica, en contacto con consonantes, (siempre que no sea en las situaciones antes descritas). Entre vocales se relaja bastante: [ma^aéra, tó^ao, má^are, pjé^ara].

-ado -ido -ada. Lo normal es la relajación, - que en muchas ocasiones llega hasta el cero fonético[-]; esta pérdida total es tendencia fuerte del español en general. [está o : : estáo, tostá o : : tostáo, sí o : : sío, saká o : : sakáo. Acom

36 Boyd-Bowman, Guanajuato, p. 53. Para lo relacionado con las diferentes soluciones que reciben los grupos cultos: ei: "obiéto > opiéto > ojéto > okiéto".

paña a veces a la relajación de la [d] el cierre de la/o/: [está^d ɔ̃]³⁷

/d/ final de palabra. En esta situación se nota en Casas Grandes cierta diferenciación sociocultural; en la cla se culta predomina la relajación de la fricativa: [usté^d] y en las clases baja y media la desaparición³⁸, [siudá, usté] y la relajada ensordecida: [amistá^d, berdá^d].

[^d] Final de sílaba en los grupos cultos. Lo normal es la fricativa relajada: [a^d bertír, a^d mirár, a^d mitír].

[-] Además de las situaciones descritas antes, (-a^do > -a^do > -ao y -d final > ∅) la /d/ se pierde en las palabras de uso frecuente: [tó: , ná: , ónde]: todo, nada, dónde.

Metátesis, intercambio de /d/ por /r/ en sílabas diferentes; se recogen en nivel bajo los ejemplos siguientes: [rē^damár, rē^detír].³⁹

5.3 Fonema /g/.

[g] Oclusiva velar sonora. Aparece esta realización después de nasal: [téngo, póngo, kongrés^o], también en inicial absoluta, pero en esta posición predomina la fricativa.

[ɣ] Fricativa velar sonora. Se da en posición inicial después de pausa, [gránde]; tras consonante líquida, [álgo, kárga, algúnos], aunque registré varios casos donde se daba como oclusiva en esta posición: [sórgo, álgo, por galeána]; los

37 Espinosa, Nuevo Méjico, p. 230 "No es necesario enumerar, las regiones hispánicas donde se pierde la -d- intervocálica. Este fenómeno es casi general en todos los dialectos tanto en España como en América y se comprueba en toda la literatura dialectal",

38 Henríquez Ureña, Santo Domingo, p. 169. "La caída de la d final es general en español y se empieza a hablar de ella desde el S. XVII".

39 Henríquez Ureña, Mutaciones articulatorias, p. 378. seña-

anteriores son casos raros y sin diferencias culturales. En habla rápida se relaja en todas estas situaciones.

[^ɛ] Fricativa velar sonora relajada; en posición intervocálica es bastante fuerte la relajación que sufre: [á^ɛo, dí^ɛo, trí^ɛo].⁴⁰ En la palabra luego, su uso frecuente produce desgaste fonético en la /g/ y su correspondiente desaparición: [luéo]⁴¹.

En posición implosiva, grupos cultos, se da como una fricativa relajada, no registré casos de asimilación, ni de desaparición aunque el sonido es mínimo en ocasiones: [i no-rantes, dí no].

/g/ ante [u] o [w]. Lo ordinario es que la consonante se relaje hasta desaparecer por completo asimilada a la [w]: [a^ɛberi^ɛwámos : : a^ɛberiwámos, á^ɛwa : : áwa, i^ɛwál : : iwál]. Esta tendencia se da tanto en medio de la palabra como en posición inicial absoluta, [w^ɛará^ɛban : : wará^ɛban]. En habla enfática se da la consonante plena.

Trueques en nivel bajo, se dio el caso de /b/ por /g/: [a^ɛbúxa, a^ɛbuxéro].

5.4 Fonema /f/.

[f] Labiodental fricativa sorda. [fásil, fíno, familia, difícil]. Como excepción, en las clases baja y media aparece una realización bilabial [ɸ], [ɸamília] o una bilabiodental [ɸ^ɸ], [ɸ^ɸamília, ɸ^ɸábrika].

la metátesis del prefijo re: "derramar > redamar; derretir > redetir".

40 T. Navarro, Pronunciación, p. 139.

41 Henríquez Uraña, Mutaciones articulatorias, p. 350. Boyd-Bowman, Guanajuato, p. 58.

/f/ ante /ue, ui/. La mayoría de las veces se da en este caso la bilabial plena; [ɣwí, ɣwéra, ɣwímos, ɣwénte], o también la bilabiodental [ɣ̣], [ɣ̣wéra, ɣ̣wí], ésta en menor cantidad, pero ambas sin distinción sociocultural.⁴²

/f/ aspirada. En nivel bajo se registra la aspiración de la /f/ en las palabras [^hwé, ^hwéron, ^hwímos],

No documenté casos de aspiración de la 'h' que procede de 'f' latina: *[herbír, hóyo, húmo], dato frecuente en varias regiones de México. (Cf. Espinosa, Nuevo Méjico, p. 154-155 Matluck, Valle de México, pp. 70-71, Boyd-Bowman, Guanajuato, p. 65).

5.5 Fonema /s/.

[^{s̄}] Plana, predorso alveolar fricativa sorda⁴³; de poca tensión, es la realización de Casas Grandes.

/s/ En la zona es notable el debilitamiento o aspiración del fonema. Se mantiene (el fonema) plenamente en el habla lenta y cuidada, [^{s̄}en̄ór, ká^{s̄}a^{s̄}]; contrastando con la aspiración fuerte que se da, en el habla espontánea, a las palabras de uso más frecuente; [ká^hah grándeh, nohótroh, puéh]. Por lo general la /s/ se relaja en todas las posiciones: [^{s̄}í, ká^{s̄}a^{s̄}, bé^{s̄}e^{s̄}]. La aspiración sigue de cerca en frecuencia al relajamiento; se aspira un mayor número de veces la final de sílaba o de palabra: [gú^hto, pué^hta, día^h, tárde^h, lo^h dó^h]; en menor cantidad la intervocálica, [bé^heh, kó^ha], y en inicial absoluta sólo en nivel bajo se da como aspirada, [^hí cómo no]. Este orden en el grado de aspiración es válido también para el relajamiento.

42 Alvar., Polimorfismo, p. 30. En Ajusco aparece la bilabial en la situación precisa, o sea ante wau.

43 T. Navarro, Puerto Rico, p.p. 68-71. Alveolar plana con la lengua apoyada en los incisivos superiores. Esta /s/ aparece en Puerto Rico, Sto. Domingo, y pequeñas zonas de Andalucía.

Se puede notar en la zona de Casas Grandes cierta diferencia sociocultural con respecto a la aspiración de la /s/; en el nivel culto predomina la relajación mientras que en el bajo la aspiración. Diferencia de sexo, en el hombre es más notoria la aspiración mientras que en la mujer es débil.⁴⁴

[θ] Plana de timbre ciceante, sólo apareció en una mujer de nivel bajo: [motorθíto, duraθnito, manθána].

[s̄] Sonorizada, aparece ante consonante sonora, pero debido a la fuerte tendencia de la región a la debilitación y aspiración del fonema nunca aparece como plena sonora [z], a no ser casos raros de pronunciación enfática en donde aparece la sonora relajada: [s̄éiz mésēs]. La sonorizada tiende a aparecer en los grupos: /sb,sg,sd,sm,sl,sy/. [li^{s̄}bwá, rá^{s̄}go, dé^{s̄}de, mí^{s̄}mo, lo^{s̄}lados, e^{s̄}yélo].

[-]Caída total de /s/, se da en la palabra 'mismo', [mí^hmo > mím'o], desaparece la [s̄] al asimilarse a la /m/, quedando una [m̄]alargada.

5.6 Fonema /x/.

[h] La realización normal en la región es la fricativa faríngea aspirada sorda⁴⁵, en ocasiones es un poco más fuerte coincidiendo con la aspiración enfática de la/s/; [há^hón, áho, hardín]. Junto a esta forma aparece la realización [x^h] velar fricativa sorda débilmente aspirada; ambas alternan

44 Cf. Espinosa, Nuevo Méjico, pp. 185-189. Matluck, Valle de México, p. 75, nota 243. "Fuera de Nuevo Méjico, la relajación a x o h de la s inicial de sílaba, inicial absoluta o intervocálica es esporádica". Casas Grandes tiende fuertemente a la aspiración, aunque en inicial absoluta sea menor la proporción comparada con las otras posiciones.

45 Datos sobre el origen de esta velar aspirada en: T. Navarro

sin diferencias socioculturales: [^habón : : x^habón, á^ho : : áx^ho, ^hinéte : : x^hinéte]. Ante /e,i/ esta realización [x^h] aparece con mayor frecuencia.

/x/ No se vocaliza ni desaparece excepto en [rel6]⁴⁶ y en habla rápida en: fíjate > [fíate].

5.7 Fonema /š̂/.

Creo que este fonema es el más apropiado para la aplicación del concepto de polimorfismo del que habla Manuel Alvar⁴⁷. Menciona dicho autor, "una alternancia de los tipos de ch" en el habla de Ajusco, y en Casas Grandes, aunque se - - aprecia un pequeño matiz sociocultural, parece ser este el caso de polimorfismo.

De los materiales obtenidos encontré que predomina la realización [š̂] fricativa prepalatal sorda, [muš̂ása, š̂iwáwa, óš̂o]; le sigue en frecuencia, la prepalatal sorda de oclusión débil, ['š̂], ['š̂íko, lé 'še]; en tercer grado aparece la prepalatal africada sorda [ṣ̌̂], [áṣ̌̂a, óṣ̌̂o], y en último lugar la africada dentoalveolar sorda con una breve palatalización: [š̂'], [š̂'íste].

La pequeña observación sociocultural a que me refería es la siguiente: el nivel culto parece tender a la prepalatal africada sorda [ṣ̌̂], mientras que la clase baja tiende

Pronunciación, pp.66. Espinosa, Nuevo Méjico, pp. 147-148. Canfield, Pronunciación, pp. 71-72. Esta realización aparece en Nuevo Méjico, las Antillas, Andalucía, Henríquez Ureña, Observaciones I pp. 369-370.

46 Cf. T. Navarro, Pronunciación, p. 143.

47 Alvar, Polimorfismo, p. 34. "Esta multiplicidad de realizaciones no dependía de especial situación del signo o de un determinado proceso espiritual del hablante, sino que se - cumplía con independencia del contexto o de la voluntad del informador... y es que el polimorfismo se cumple siempre e que falta una norma lingüística de carácter imperativo y se están llevando a cabo diversas realizaciones que no aca-

a la fricativa prepalatal sorda [š].

5.8 Fonema /y/.

Como en casi todo México⁴⁸, la región es yeísta.

[y] Palatal central fricativa sonora, se da sólo en el habla enfática [yáma, yábe]; raras veces se da levemente africada y por lo general es después de nasal cuando así aparece. [un yáno].

[y↓] Lo normal y general en la región es la palatal central sonora abierta, aparece así en cualquier posición: [y↓ábe, kabáy↓o, óy↓o, tuy↓erías].

[j/i] Las consonantes en la región tienden a ser débiles⁴⁹, esto influye en la /y/, que en muchos casos se abre bastante hasta convertirse en una semiconsonante [j] o en semivocal [i], según su posición en la sílaba: [bombíja, káie, ajá máio, jáno].

Disimilación; la consonante se pierde cuando entra en contacto anterior o posterior con la vocal palatal tónica /í/; [gaína, oría, ródía, apeído], o vocal palatal átona; - [triadóra, kušiería]. Sucede igual en las palabras ello > [e'o], ella > [e'a]⁵⁰.

Apareció en nivel bajo un caso de [↓y], [ka↓yetáno].

48 Cf. Boyd-Bowman, "Sobre restos del lleísmo.." pp. 69-74, señala como región lleísta la ciudad de Orizaba en el estado de Veracruz. Sobre el mismo tema y además yeísmo, consultar a A. Alonso, "La ll y sus alteraciones" pp. 196-262.

49 Henríquez Ureña, Mutaciones articulatorias, p. 338. "El consonantismo es ya menos firme (al norte de México), por lo menos desde Querétaro que se halla todavía en el centro del país se puede comprobar el debilitamiento de la d y la y intervocálicas".

50 Espinosa, Nuevo Méjico, pp. 197-198. "En todo el norte (excepto en Santa Fé) y al sur de Colorado se ha perdido por completo en los grupos allí, allí... tanto antes como después del acento, dejando un hiato que rara vez se deshace: gaína, esteíta, apeído cuchío. En definitiva la y se pier-

En nivel bajo documenté haiga por haya, rasgo - normal en español general.⁵¹

5.9 Fonema /r/.

[r] Alveolar vibrante simple sonora. Alterna con la [ʀ] fricativa alveolar sonora en posición intervocálica; no registré casos de vocalización ni de caída: [kára : : káʀa, arádo : : aʀádo].

En final de sílaba también hay alternancia entre la vibrante simple [r] y la fricativa [ʀ]; a veces ambas se relajan; [káʀta : : káʀta, áʀbol : : áʀbol].

[-] Llega a caer en el habla descuidada y en palabras muy usuales: [bedá].⁵²

/r/ Final absoluta. En esta posición se dan varias realizaciones; la vibrante simple, [r], [kantár, pedír]; la fricativa, que es la de mayor frecuencia [ʀ], [doktóʀ, miradóʀ]; la fricativa ensordecida que guarda la misma frecuencia que la anterior, [ʀ̥], [kolóʀ̥, dolóʀ̥]; la asibilada fricativa [ʀ̥], [salíʀ̥] e incluso apareció esporádicamente la fricativa alargada; [abláʀ̥].

La /r/ final de los infinitivos, ante los pronombres enclíticos le, la, les, las, los, se relaja e incluso se asimila débilmente a la /l/: [koʀéʃlos, enseñáʃle].

de en estas regiones antes o después de i y en los grupos eyo, eya". A. Alonso, "La ll y sus alteraciones, pp. 241-243.

51 Marden, La fonología, p. 103. "Haiga alterna con haya desde el español medieval. Sobrevive en todas partes".

52 Henríquez Ureña, Mutaciones articulatorias, p. 353, "en palabras o desinencias de uso muy frecuente" es donde desaparece la r en México. Frente a esto, Espinosa, Nuevo Méjico, pp. 238-239, señala que la r cae "cuando es final de infinitivos, ante l del pronombre enclítico, pero intervocálica sólo en habla rápida y a veces en final absoluta, sombrero, quieo".

Después de /p, t, k/, lo normal es la realización fricativa, a veces un poco ensordecida: p_hísa, k_hitério, t_hése. En el grupo /tr/ hay una débil tendencia hacia la asibilación y además se retrasa el punto de articulación de la /t/ hacia los alveolos: [t̪]: [t̪^hés, át̪^hio].⁵³

Cambio de /l/ por /r/, registré en nivel bajo solamente un ejemplo: [pol diós].

[r̄, r̄^h]. En contacto con /s/. cuando este fonema no se aspira, es sistemática la asibilación de /r/; [teřséra, lářsel].

Metátesis: en nivel inferior aparece [mikórbio].⁵⁴

5.10 Fonema /r̄/⁵⁵.

[r̄] Vibrante múltiple sonora. En posición intervocálica aparece con bastante regularidad; [káro, péro, kořál]; en inicial absoluta otras nasal y lateral alterna con otras realizaciones: [r̄, r̄^h]. Otros momentos en donde se da esta vibrante múltiple es en el habla enfática y formal.

[r̄^h] Alterna con la vibrante múltiple [r̄] en posición intervocálica: [tiéřa, pářa].

[r̄^h] En contraste con las dos anteriores esta variante es la de menor frecuencia. Las situaciones en que la registré con mayor regularidad fueron: después de /s/, tras nasal o tras lateral: [al r̄áto, aříola, las r̄ósas, los r̄ámos, lo r̄íko]. Las clases sociales que tienden a usar esta forma son: la clase

53 Cf. A. Alonso. "La pronunciación de rr.." pp. 142-194.

54 Boyd-Bowman, Guanajuato, p. 79. "Abundan los casos de metátesis de r en Guanajuato, como en todos los dialectos hispánicos. Apunté probe, probeza, presona, premiso".

55 A. Alonso. "La pronunciación de rr..." pp. 142-194. T. Navarro, Pronunciación, pp. 121-124.

media cultural y las personas de edad avanzada.

[$\frac{d}{\lambda}$] Raro, se da en el habla descuidada y rápida:
[sié~~da~~].

5.11 Fonema /n/⁵⁶.

-n Final absoluta. Conserva su articulación normal del español⁵⁷, no registré casos de velarización; la solución normal es la relajación pero sin desaparecer nunca, [limóⁿ, hamóⁿ, kamióⁿ, kartóⁿ].⁵⁸

6. Grupos Cultos.

6.1 Grupo /kt/.

Los grupos cultos en toda la historia del español han tendido a simplificarse, a reducirse. (Cf. Lapesa, - Historia de la Lengua, pp. 117, 134, 178, 183, 248-249).

Este grupo sufre su mayor evolución por la posición de la consonante /k/, implosiva; sufre diversos cam-

56 Sólo me detengo a considerar este fonema en su situación de final absoluta por ser la que generalmente es de interés en los estudios dialectales; en los otros contextos el fonema sigue la norma general del español.

57 T. Navarro, Pronunciación, p. 112. "La -n final ante pausa es generalmente una n relajada en cuya articulación la lengua suele quedar adherida a los alveólos más tiempo del que dura la presión del aire espirado y las vibraciones vocálicas, la articulación en parte, acaba por consiguiente muda".

58 T. Navarro, Pronunciación, p. 112, "muchas personas acaso por influencia dialectal, pronuncian en estos casos una velar ~~fabó~~". Esta velar se da en Puerto Rico, T. Navarro Puerto Rico, p. 100, Guatemala, K. Lentzner, Observaciones, p. 228. "la -n española final, tiene en general o bajo condiciones especiales una pronunciación que corresponde a -ng [ŋ] que se le asemeja mucho, por lo menos en el centro y sur de España". Cf. Marden, Fonología, p. 157, lo menciona para Asturias, Andalucía, las Canarias, León, Galicia,

bios en español general. Lo normal en Casas Grandes es la relajación de la primera consonante: [no^ktúrna, do^któr]; en el nivel bajo la relajación llega a ser tan marcada que hace poco perceptible el sonido. Se dio también la vocalización de la consonante /k/: [esáitamente] y el cero fonético; [notúrna, esáitamente], ambos casos en nivel bajo. No documenté casos de disimilación. ⁵⁹

6.2 Grupo /ks/.

Se le da solución según su grafía; la 'cc', [ks], se resuelve relajando la primera consonante: [k^s], [instru^ksión, inpe^ksión, se^ksión]; en clase baja llega a la reducción total: [instrusión], pero esto sucede sólo en habla rápida y descuidada.

La grafía 'x', [ks] se simplifica en [s], [sésto, estranxéro]. ⁶⁰ Esporádicamente la /k/ se pronuncia como una sonora velar fricativa [g], generalmente relajada: [e^ssísten, sé^ss-to, e^ssámen, se^ssión]; ya sin distinción de grafía. Estas realizaciones se dan sin distinción de clases sociales.

6.3 Grupo /pt/.

Semejante en evolución al grupo /kt/, en español los pasos normales de evolución son los siguientes: [pt > kt > it ut > ot]. En la región documenté la relajación de la /p/, [á^pto, se^ptiembre], pocas veces desaparece totalmente, [setiembre]. ⁶¹

Cuba, Perú.

59 Boyd-Bowman, Guanajuato, p. 64-66. Da las soluciones siguientes para el grupo /kt/: "kt > it > ut > pt > t" : "corréc-to, corréito, corréuto, corrépto, corréto".

60 Diferente trato reciben las palabras provenientes del náhuatl, ver Lope Blanch, "La influencia del sustrato..." pp. 147-148.

61 Boyd-Bowman, Guanajuato, p. 61.

6.4 Grupo /ps/.

Fue difícil documentarlo por el uso poco frecuente de las palabras que lo incluyen; lo normal es la relajación de la primera consonante: [ká^psula, konse^psión], y en nivel bajo la sonorización de la /p/, [ká^bsula], más que la vocalización.⁶²

6.5 Grupos /mn, nm, nst/.

/mn, nst/ Se resuelven mediante la reducción: [kaluniár, kolúna, kostruksión, istruksión]; esto sucede en el habla rápida y descuidada; en un estilo formal, los grupos tienden a conservarse sólo con un ligero relajamiento de la primera consonante.

/nm/ Varía según el uso de la palabra; [koⁿmígo], término frecuente, permanece con un relajamiento de la consonante /n/; en cambio, en [imediátamente], poco usada, se simplifica el grupo.

Conclusiones.

Es una zona de articulaciones flojas. El vocalismo tiende a ser pleno, con inclinación clara hacia el timbre abierto; las consonantes destacan por su débil tensión:

- 1 - Vocales tónicas. Tienen un ligero alargamiento la mayoría de las veces; se inclinan a la variedad abierta, rasgo bastante notorio en el caso de /é/ y /ó/.
- 2 - Vocales átonas. No presentan un intenso relajamiento; desaparecen pocas veces y en los casos de caída total siguen la norma del español general.

62 Boyd-Bowman, Guanajuato, p. 62 "ps > ps > cs (raro) > is̄, (raro)".

- 3 - /d/ y /g/. Se relajan con bastante frecuencia en posición intervocálica. En el caso de /d/, la caída en la misma situación es notoria.
- 4 - /s/. Hay una fuerte tendencia hacia la debilitación o aspiración del fonema. Influye en esto la débil tensión de la [s̄], realización propia de Casas Grandes. La proporción es casi de un 50% de debilitamiento frente a un 40% de aspiración.
- 5 - /x/. Las realizaciones que aparecen en Casas Grandes son: la [h] aspirada faríngea y la [x^h] velar fricativa sorda débilmente aspirada; no hay diferencias socioculturales.
- 6 - /š/. Es notorio el estado de polimorfismo de este fonema en la región. De un total de 240 casos de aparición, 100 fueron realizados con [ṣ̌]; 79 con [ṣ̣̌], 61 con [ṣ̣̣̌] y sólo 10 con [ṣ̣̣̣̌].
- 7 - /y/. Lo normal es la pronunciación abierta del fonema [y¹]; muchas de las veces es claramente la semiconsonante [j] o la semivocal [j̣], según su posición en la sílaba.

B I B L I O G R A F I A

Y

ABREVIATURAS UTILIZADAS

- A. de L. - Anuario de Letras. México.
- Alarcos Lorach, Emilio. Fonología Española. Gredos, 1966.
- Alessio Robles - La región arqueológica. Alessio Robles, Carmen. La región arqueológica de Casas Grandes de Chihuahua. México, 1929.
- Alvar, Manuel - "Algunas cuestiones fonéticas del español hablado en Oaxaca (México)". NRFH, XVIII, Núms. 3-4 pp. 353-377.
- Estructuralismo, Geografía Lingüística y Dialectología actual. Gredos, 1969.
- "Polimorfismo". "Polimorfismo y otros aspectos fonéticos en el habla de Santo Tomás Ajusco, México". A.de L. VI, 1966-67, pp. 11-42.
- Alonso, A. - "La ll y sus alteraciones". Alonso, Amado. "La ll y sus alteraciones en España y América". Estudios Lingüísticos. Temas hispanoamericanos. Gredos, 1953, pp. 196-262.
- "La pronunciación de rr.." Alonso, Amado, "La pronunciación de rr y tr en España y América". Estudios Lingüísticos. Temas hispanoamericanos. Gredos, 1953, pp. 142-194.
- Alonso, Amado y Raimundo Lida - "Observaciones sobre rr, r y l". B.D.H. VI, pp. 291-298.
- "-r y -l en España y América". Amado Alonso, "-r y -l en España y América". Estudios Lingüísticos. Temas hispanoamericanos. Gredos, 1953, pp. 263-331.
- Problemas. Alonso, Amado. Problemas de Dialectología hispanoamericana. B.D.H. I, pp. 315-472.
- Avila, Raúl - "Fonemas vocálicos en el español de Tamazunchale". A.de L. VI, 1966-67, pp. 61-80.
- B.D.H. - Biblioteca de Dialectología Hispanoamericana. 7 vols.
- Boyd-Bowman - Guanajuato. Boyd-Bowman, Peter. El habla de Guanajuato. México, 1960.
- Índice geobiográfico de cuarenta mil pobladores español-

- les de América en el S. XVI. Edit. Jus, México, 1968.
- "La pérdida de las vocales átonas en la altiplanicie mexicana". N.R.F.H., VI, 2, PP. 138-148.
 - "Sobre restos del lleísmo en México". N.R.F.H., VI, 1 pp. 69-74.
- Canfield - Pronunciación. Canfield, Delos L. La pronunciación del español en América. Publicaciones del Instituto Caro y Cuervo, 1963.
- Cárdenas, Daniel N. - "El español de Jalisco". Orbis, 3, 1954, pp. 62-67.
- "Nasal variants after final s in the spanish of Jalisco". P.M.L.A. LXX, 1955, pp. 556-561.
- Censo de población. IX Censo de Población, 1970.
- Clavijero, Francisco Javier. - Historia Antigua de México. Porrúa, México, 1972.
- Cortichs de Mora, Estrella. "Aspectos del habla de Tepetzotlán" N.R.F.H., VIII, Núm. 2, pp. 137-155.
- Chihuahua, - Estado de Chihuahua, esquema social y económico. México, 1963.
- Espinosa - Nuevo Méjico. Espinosa, Aurelio M. Estudios sobre el español de Nuevo Méjico. B.D.H. I, pp. 1-312.
- Flores, Luis y Tomás Buesa Oliver. El Atlas lingüístico y etnográfico de Colombia. Instituto Caro y Cuervo, 1954.
- Gavaldón - El habla de Múzquiz. Gavaldón Guajardo, Ma. de Lourdes. El habla de Melchor Múzquiz Coahuila. Aspectos fonéticos y Léxico ganadero. UNAM. 1971.
- Gili Gaya, S. - Elementos de fonética general. Gredos, 1966.
- Gutiérrez Eskildsen. "El lenguaje popular de Jalisco". Investigaciones Lingüísticas, IV, 1937, pp. 191-211.
- Henríquez Ureña, Pedro, - "Datos sobre el habla popular de Jalisco" B.D.H. IV, 277-324.
- Santo Domingo. El español en Santo Domingo. B.D.H. V, pp. 1-301.
 - Mutaciones articulatorias. Mutaciones articulatorias en el habla popular. B.D.H. pp. 329-379.
 - Observaciones I. "Observaciones sobre el español de América I". R.F.E. VII, 1921, pp. 357-390.

- Hernández Campos, Jorge. "El español que se habla en Yucatán, apuntaciones filológicas, Mérida Yucatán, 1945, por Víctor M. Suárez. N.R.F.H. III, Núm 2, pp. 175-179.
- Hills, E.C. "El español en Nuevo Méjico" B.D.H. IV, pp. 1-73.
- Jordán, Fernando. - Crónica de un país bárbaro. México, 1967.
- Lentzner, Karl - "Observaciones.." "Observaciones sobre el español de Guatemala" B.D.H. IV, pp. 227-234.
- Lenz, R., Andrés Bello y Rodolfo Oroz - El español en Chile. en B.D.H. VI.
- Lope Blanch, Juan M. - "En torno a las vocales caedizas del español mexicano". N.R.F.H. XVIII, Núm. 1-2, pp. 1-19.
- "Estado actual del español en México", en P.F.L.E., I, pp. 79-91.
- La filología hispánica en México. Tareas más urgentes, UNAM, 1969.
- "La influencia del sustrato en la fonética del español de México". R.F.E. L. 1967, Núms. 1-4, pp. 145-161.
- "La -r final del español mexicano y el sustrato nahua" Boletín del Instituto Caro y Cuervo. Thesaurus. 1967, pp. 1-20.
- "Sobre rehilamiento de ll/y en México". A. de L. VI, 1966-67, pp. 43-60.
- López Morales, Humberto - "Neutralizaciones fonológicas en el consonantismo final del español de Cuba". A. de L. V, 1965, pp. 183-190.
- Malmberg, Bertil. - La fonética. Eudeba. 1972.
- Marden - Fonología. Marden, Ch. Carroll. "La fonología del español de México" B.D.H. IV, pp. 87-187.
- Matluck, Joseph - "Entonación hispánica". A. de L. V, pp. 5-32.
- "Fonemas finales en el consonantismo puertorriqueño". N.R.F.H. XV, Núms. 3-4, pp. 325-342.
- "La é trabada en la ciudad de México". A. de L. III, pp. 5-34.
- Valle de México. La pronunciación en el español del Valle de México. UNAM, 1951.
- Navarro Tomás, Tomás. - Cuestionario Lingüístico Hispanoamericano. Instituto de Filología y Letras de la Universidad de Buenos Aires, 1945.

- Navarro Tomás, Tomás. - Puerto Rico. El español en Puerto Rico. Contribución a la geografía lingüística hispanoamericana. Río Piedras, 1966.
- Estudios de Fonología Española. Las Américas Publishing Company, New York, 1966.
 - Pronunciación. Manual de pronunciación española. CSIC. Madrid, 1967.
 - "Muestra del ALPI". N.R.F.H. XVI, Núms. 1-2, pp. 1-15.
- N.R.F.H. - Nueva Revista de Filología Hispánica. México.
- Nykl, a. - "Notas sobre el español de Yucatán, Veracruz y Tlaxcala", B.D.H. IV, pp. 207-225.
- O'Gorman, Edmundo - Catálogo de pobladores de Nueva España. Registro de Informes de la Real Audiencia. Boletín del Archivo General de la Nación, México.
- P.F.L.E. - Presente y Futuro de la Lengua Española. 2 vols. Madrid, 1964.
- Ponce de León - Reseñas históricas. Ponce de León, José Ma. Reseñas históricas del Estado de Chihuahua. Chihuahua, 1905.
- Post. - Arizona. Post, Anita C. Southern Arizona Spanish Phonology. University of Arizona Bulletin, No. 1, Volume V, 1934.
- Revilla, Manuel G. - "Provincialismos de expresión en Méjico". B.D.H., IV, pp. 199-206.
- R.F.E. - Revista de Filología Española. Madrid.
- Robe, Stanley L. - "-l y -r implosivas en el español de Panamá" N.R.F.H., II, Núm. 3, pp. 272-275
- Rosenblat, Angel. - "Tomás Navarro, El español en Puerto Rico. Contribución a la geografía lingüística hispanoamericana" N.R.F.H., IV, Núm.2, pp. 161-166.
- Semeleder, F. - "El español de los mexicanos". B.D.H. IV, pp. 78-86.